Apología— Robert Barclay — 390

¿Es una ordenanza?

extracto de la Proposición XIII § vi

§ vi. He demostrado suficientemente lo que es la veradera comunión del cuerpo y la sangre de Cristo, cómo se participa en esa comunión, y que no tiene relación necesaria alguna con la ceremonia del pan y vino celebrada por Cristo con sus discípulos. Ahora nos toca considerar la naturaleza y composición de esa ceremonia (ya que anteriormente hemos hablado sobre su uso apropiado), y considerar si es una ordenanza establecida en la Iglesia de Cristo y obligatoria para todos. Es más, debemos considerar si la ceremonia es un componente necesario de la adoración dentro de la dispensación del Nuevo Pacto, y si tiene una base mejor y más obligatoria que varias otras ceremonias practicadas en aquel entonces, las cuales la mayoría de nuestros opositores reconocen que son caducas y no son obligatorias para los cristianos.

Esta ceremonia aparece mencionada sólo en cuatro pasajes en la Escritura: es decir Mateo, Marcos, Lucas, y Pablo a los corintios. Si alguien quiere sacar una conclusión basándose en la frecuencia con que se menciona, eso nada añade al argumento, por que es simplemente un hecho y por lo tanto los evangelistas lo mencionan.[1] Además hay otras cosas mucho menos memorables que son mencionadas tan a menudo o más. Mateo y Marcos sólo brindan un relato de los hechos sin ningún precepto para practicarlo después; simplemente declaran que en ese momento Jesús les pidió que comieran el pan y bebieran de la copa. A esto, Lucas añade estas palabras, "haced esto en memoria de mí." Si consideramos esa acción de Cristo con los apóstoles, no parece haber nada raro que pudiera servir de base para

[1] Mateo 26:26; Marcos 14:22; Lucas 22:19; 1 Corintios 11:23; RB.

esas extrañas tramoyas que mucha gente han tratado de armar con ilusorias imaginaciones.

Tanto Mateo como Marcos lo describen como una acción que él hizo mientras comía. Mateo dice "Y mientras comían," y Marcos dice "y mientras comían, Jesús tomó pan," etc. Ahora bien, esto no era nada raro, ni tampoco representaba la institución solemne de una ordenanza evangélica, porque no era más que una costumbre ordinaria entre los judíos. Paulus Riccius describe detalladamente en su *Cælesti agricultura* que cuando ellos celebraban la cena de pascua, el padre de la familia tomaba el pan, lo bendecía, lo partía, y lo distribuía entre los demás, y hacía lo mismo con el vino. Esta acción no es nada singular, y sólo consiste en que Jesucristo observó esta costumbre junto con sus discípulos, puesto que cumplía toda rectitud[2] y observaba las fiestas y costumbres judías. Al igual que en la mayoría de las cosas, él trataba de encaminar sus mentes hacia algo más allá, en este caso toma la oportunidad de recordarles su muerte y sufrimientos que iban a acontecer pronto. Jesús mencionaba este tema más a menudo porque ellos no querían creerlo.

Con respecto a lo dicho en Lucas, "haced esto en memoria de mí," no significa más que lo siguiente: puesto que era la última vez que Cristo comía con sus discípulos, les pidió que lo recordaran cuando comieran y bebieran, para que con esa memoria pudieran sentirse más animados a seguirle con esmero en medio de sufrimientos y muerte, etc.

Fuentes: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity*, Proposition XIII § vi (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) pp. 390-391 y Roberti Barclaii, *Teologiae verè Christianae apologia*, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676) pp. 300-301.

---

[2] Véase Mateo 3:15.